



Del Ebro al Mediterráneo: una semblanza de Núria Rafel

From the Ebro to the Mediterranean: a biographical sketch of Núria Rafel

Introducción

Mis colegas en el equipo editorial de *Revista d'Arqueologia de Ponent* me han concedido el privilegio de coordinar este dossier en homenaje a mi amiga y eminente arqueóloga Núria Rafel Fontanals, tarea que conlleva, además, escribir una valoración de su trayectoria profesional. La primera parte del encargo ha resultado sencilla, pues el aprecio y el reconocimiento que suscita su persona han permitido reunir con rapidez un conjunto de buenas contribuciones. Me consta que este dossier habría podido ser bastante más amplio, a pesar del estrés y de la presión competitiva que impone el contexto académico actual, pero el enfoque de este número de la revista —incluyendo homenajes a otros dos queridos colegas— ha obligado a restringirlo a estas cinco contribuciones. La segunda parte del encargo, que consiste en escribir esta semblanza, la asumo también con gusto pero me resulta algo más compleja por dos razones principales.

Una es la proximidad. He escrito en torno a una docena de trabajos sobre la historia de nuestra disciplina y he estudiado aspectos de la trayectoria científica de diversos arqueólogos, pero todos ellos habían fallecido cuando yo inicié mi carrera universitaria y, por lo tanto, no tuve ocasión de conocerlos personalmente. El masculino en la palabra *arqueólogos* no es en este

caso genérico sino real e indicativo del muy acusado desequilibrio de género en la profesión —y en la academia en general— hasta fechas bastante recientes. Escribir sobre la historiografía arqueológica del siglo XIX y buena parte del XX es hacerlo, en buena medida, sobre *hombres*, situación que afortunadamente habrá cambiado, aunque quizá no lo suficiente, cuando se escriba sobre la arqueología en estos tiempos más recientes.¹ Esta distancia que he preservado en ensayos historiográficos anteriores no existe en cambio con Núria Rafel, con quien mantengo una relación de estrecha colaboración científica y afecto personal desde hace más de quince años. Nos conocimos a finales de agosto de 2002. En aquellas fechas yo estaba haciendo una tesis doctoral, bajo la dirección de Víctor Alonso y Ricardo Olmos, sobre los rituales de comensalidad protohistóricos en el área, digamos, indoeuropea de la Península Ibérica, empleando como fuente principal el instrumental metálico (calderos, asadores, parrillas, etc.). Tenía excelentes referencias sobre la arqueología catalana y me interesaba, entre otras cosas, su reflexión crítica sobre los sistemas de

1. Perspectivas históricas sobre la incorporación de la mujer a la arqueología española pueden verse en Cárdbaba *et al.* (1998), Díaz-Andreu (2002: 51-69) o Vizcaíno *et al.* (2014).

registro en intervenciones (p. ej. Trócoli y Sospedra 1992). Por esta razón, decidí escribir a una oferta de plazas para excavar en el yacimiento de Calvari del Molar (Priorat, Tarragona) que encontré en alguno de los foros *online* que menudeaban en aquellos tiempos. Núria me respondió rápido diciéndome que estaría encantada de contar con mi participación en la campaña de ese año. Recuerdo que en nuestra primera conversación en Lleida un domingo por la mañana, antes de emprender ese mismo día el camino hacia el yacimiento con el resto del equipo, surgió ya un tema de interés común, el de los bronceos precoloniales o de influencia precolonial, y Núria me facilitó una copia de su primer artículo sobre el trípode de La Clota (Calaceite, Teruel), todavía sin maquetar, que saldría publicado poco después (Rafel 2002). Aquella campaña de 2002 no tuvo resultados espectaculares pero resultó agradable y Núria debió quedar satisfecha con mi trabajo, porque a finales de la misma me ofreció implicarme más a fondo en el proyecto y empezar a codirigir la excavación. Desde entonces hemos compartido muchas horas de campo, muchas conversaciones sobre multitud de temas y también algunas jornadas de ocio en compañía de nuestras respectivas parejas, Jaume Fresquet y Ana Pernas. Espero, pues, que esta cercanía no sea obstáculo para una valoración ponderada de su figura. Otras personas escribirán en el futuro con un mayor distanciamiento, pero no es lo que sucede aquí.

La otra circunstancia que añade complejidad a esta tarea es que Núria sigue siendo una arqueóloga en activo, como lo pone de manifiesto el listado de publicaciones que se incluye en este dossier, con títulos recién aparecidos, otros en prensa y unos cuantos más —de notable relevancia— en curso de elaboración. Es, por lo tanto, una persona que ha optado por la jubilación administrativa, pero afortunadamente no por dejar de escribir y de contribuir al avance de la disciplina. Me atrevo a decir que en estos últimos años nuestra protagonista ha trabajado, según la célebre máxima gramsciana, con *el pesimismo de la inteligencia y el optimismo de la voluntad*.² Ha intentado sobrellevar estos tiempos de precarización académica, profesional y social con tesón, con dignidad y con el mejor de los ánimos, pero al final ha decidido adelantar ligeramente su marcha de la universidad. Algunos de sus textos recientes (p. ej. Rafel 2016) constituyen un buen exponente de su espíritu crítico y de su distanciamiento con respecto al actual estado de cosas.

La producción científica de nuestra colega se caracteriza por su rigor y su calidad, pero también por su variedad. Aunque su eje central lo constituye sin duda la protohistoria de las tierras del Ebro, abarca otras etapas desde la prehistoria reciente hasta época medieval y también temas como la minería,

2. Una breve reflexión sobre el significado y contexto de esta frase en Fernández Buey (2001: 40-41). Traer aquí a este filósofo catalán nacido en Palencia tiene además sentido porque su obra ha sido leída y admirada —así como citada en alguna ocasión— por nuestra homenajeada. La frase de Gramsci también aparece en el título de un interesante libro de otro catalán, el editor Jorge Herralde (Herralde 2009).

el comercio y la interacción cultural en el Mediterráneo, la historiografía arqueológica o la gestión del patrimonio. No puedo analizar aquí con el debido detalle todas estas facetas, por lo que he decidido articular esta semblanza en torno a los temas más recurrentes en su trayectoria, que, en cierta medida, reflejan también diferentes etapas en su evolución intelectual. No obstante, existen preocupaciones que abarcan todo el itinerario profesional de Núria y que ilustran su manera reflexiva y comprometida de ejercer en la disciplina. Es aquí donde podemos situar su escritura y su acción sobre cuestiones candentes como la recuperación de nuestra historia disciplinar, la gestión patrimonial o la publicación científica. Es conveniente comenzar este itinerario, sin embargo, explorando sus orígenes académicos.

De estudiante universitaria a arqueóloga territorial

Núria Rafel Fontanals nace en Barcelona el 13 de abril de 1954, siendo la tercera —y única mujer— de un total de cuatro hermanos.³ En esta ciudad transcurren su infancia y juventud, incorporándose como alumna universitaria en los primeros setenta a una Facultad de Filosofía y Letras en efervescencia y en la cual, además, debía estar muy vivo el recuerdo de los incidentes ocurridos entre noviembre de 1968 y enero del año siguiente, así como los episodios represivos de los años anteriores (Junyent 2013; Maluquer de Motes i Bernet 2013: 297-298; Gracia 2013: 330-331).

Nuestra protagonista estudia en la licenciatura en Filosofía y Letras el afamado *Plan Maluquer* (Gracia 2013), en aquel momento recién implantado y que comprendía dos años de comunes y tres de especialidad con —en el caso que nos ocupa— asignaturas de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua. Recién jubilado Lluís Pericot, las tres figuras relevantes de la facultad en nuestro ámbito disciplinar eran Joan Maluquer de Motes, Miquel Tarradell y Pere de Palol.⁴ El más antiguo de los tres era Maluquer, que había retornado a Barcelona en 1959, procedente de Salamanca, para ocupar la cátedra de Arqueología, pasando a la de Prehistoria en 1969 a raíz de la jubilación de Pericot. En 1970 se habían incorporado Tarradell y Palol, procedentes de Valencia y Valladolid respectivamente, el primero a la cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática y el segundo a una cátedra, creada *ad hoc* (Pasamar y Peiró 2002: 465), de Arqueología Cristiana y Medieval. Con su característico dinamismo, Maluquer venía pujando desde

3. El mayor de ellos, Joaquim, optará también por la carrera académica llegando a ser catedrático de Filología Catalana en la Universitat de Barcelona.

4. La bibliografía sobre estos tres arqueólogos empieza a ser relativamente amplia, aunque remito, a modo de síntesis, a las respectivas entradas en el diccionario de Pasamar y Peiró (2002) y en el coordinado por Díaz-Andreu *et al.* (2009), en el cual las tres entradas que nos atañen son obra de Francisco Gracia. Como veremos, nuestra autora se ha ocupado también de la obra de estos arqueólogos, coordinando un importante dossier sobre Maluquer (Rafel y Junyent 2013) y dedicando un artículo a la obra de Tarradell (Rafel 2003a), entre otros trabajos.



Figura 1. Necrópolis de Son Real (Mallorca) (en torno a 1976-1977): Núria Rafel con Xavier Dupré (arqueólogo) (izquierda) y Manel Julià (arquitecto) (derecha).

su reincorporación a Barcelona por consolidar en la universidad un foco de investigación arqueológica alternativo al Museo, un esfuerzo en el que se enmarcaba también la creación de la revista *Pyrenae* (Gracia 2015: 17-25).⁵

Sin embargo, los primeros pasos de Núria en la investigación no se producen de la mano de alguno de estos tres catedráticos, sino de Ana María Muñoz Amilibia, quien, en la práctica, le dirige la tesis de licenciatura sobre la cueva de la Roca del Frare (La Llacuna, Barcelona), que da lugar a la primera publicación de nuestra colega (Rafel 1977-1978). El hecho de que en 1975 la citada profesora obtenga la cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Murcia supone que Maluquer asuma, a nivel meramente formal, la dirección de la citada tesina.⁶ La Roca del Frare es una cueva de inhumación colectiva —se calcula que de ocho a doce individuos— fechable en el Bronce Medio y explorada en el año 1956 por un grupo de miembros colaboradores del Museo de Vilafranca del Penedès. La tesina consiste en el estudio del material recuperado, que consta principalmente de cerámicas y objetos de adorno. Este primer trabajo publicado en *Pyrenae* muestra ya algunos rasgos que seguirán muy presentes en la labor investigadora de su auto-

ra: el interés por la cultura material y la pulcritud en su estudio; el recurso a técnicas arqueométricas, representado en este caso por el análisis en Bradford de las cuentas de pasta vítrea de tipo segmentado; o la atención a las conexiones materiales a larga distancia asentada en un buen conocimiento de la bibliografía internacional, que podemos percibir en el estudio de las citadas cuentas segmentadas y de una cuenta discoidal de ámbar. En un trabajo treinta años posterior, de autoría colectiva, volverá sobre las cuentas segmentadas, enmarcándolas en el conjunto más amplio de los elementos vítreos precoloniales del nordeste peninsular (Rafel *et al.* 2008: 245-248).

Tras esta primera experiencia investigadora, los siguientes pasos en la trayectoria académica y profesional se producen de la mano de Miquel Tarradell. Como ya vimos, este insigne arqueólogo había retornado unos años antes a Barcelona procedente de la Universidad de Valencia, donde su mentalidad, más abierta que la de otros profesores de la época, había ya favorecido una creciente relevancia de las mujeres en la investigación arqueológica (Aranegui 2014; Vizcaíno *et al.* 2014). La propia Núria Rafel (2003a: 12) se ha referido a las difíciles circunstancias familiares que rodearon a Tarradell en su etapa barcelonesa, lo cual no fue obstáculo para que desarrollase también en esta universidad una importante labor.

Terminada la licenciatura, y con la vocación asentada, Núria se enfrenta al reto de obtener un sustento económico, lo que le lleva a asumir en septiembre de 1976 el puesto de profesora sustituta en un centro de enseñanza secundaria, concretamente en el instituto de Vilafranca del Penedès. Esta situación solo

5. Sobre las relaciones tensas entre Museo y Universidad de Barcelona, así como otros aspectos de la arqueología catalana de esos años, remito también a Gracia (2017).

6. Sobre la trayectoria académica de A. M. Muñoz Amilibia pueden verse Conde (1989-1990) y la página web en su homenaje (<https://www.um.es/cepoat/anamariamunoz/>), de autoría colectiva.

dura unos pocos meses porque enseguida obtiene un puesto de Profesora Ayudante en la Universidad de Barcelona, incorporándose el 1 de enero de 1977 y permaneciendo en él hasta el 30 de septiembre de 1981. En las aulas de la facultad conoce a un alumno, un par de años más joven, que se convertirá en uno de sus mejores amigos y más apreciados colegas: Xavier Dupré (figura 1). La amistad entre ambos se cimenta en las excavaciones de la ciudad romana de Pollentia (Mallorca), dirigidas por Tarradell con el apoyo económico de la Fundación William L. Bryant.⁷ En los años siguientes, y hasta el fallecimiento prematuro de Dupré en abril de 2006, ambos mantendrán también una fructífera colaboración científica, que se concreta en diversos trabajos en coautoría.⁸

La creación del Estado de las Autonomías, y la consiguiente necesidad de dotar servicios de arqueología en los distintos territorios (Querol y Martínez Díaz 1996: 93-96), supone una nueva etapa profesional en la trayectoria de nuestra protagonista.⁹ Tarradell, vinculado a los responsables culturales de la nueva administración, promueve su candidatura a jefa de la Secció d'Inspecció Tècnica i Programació del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya, puesto que ocupa desde el 24 de diciembre de 1980 hasta el 30 de abril de 1983. La fuerte presión y carga de trabajo asociadas a esta responsabilidad le llevan a renunciar voluntariamente solicitando su adscripción como técnica-arqueóloga a los Serveis Territorials de Cultura de la Generalitat de Catalunya en Lleida, en los que permanece desde el 1 de mayo de 1983 hasta el 16 de diciembre de 1987.

Esta etapa en la administración no supone un abandono de su vocación investigadora. El tema que Núria había consensuado con Tarradell para su tesis doctoral era el de las necrópolis ibéricas en la Península, muy acorde con la reconocida vocación de síntesis de su mentor. Sin embargo, las dificultades de compaginar una tesis tan ambiciosa con su trabajo en los servicios territoriales de arqueología, unidas a la entonces escasa dotación de bibliografía especializada en Lleida, le llevan a reorientar su tesis —por consejo de Pellicer y para gran disgusto de Tarradell— hacia el conjunto arqueológico de Coll del Moro (Gandesa, Tarragona), en el que ya había empezado a excavar.¹⁰ Al mismo tiempo, el contacto

con la arqueología de Lleida debido a su pertenencia a los servicios territoriales motiva su participación, ya en estos primeros años (1983-1987), en algunos trabajos y publicaciones sobre la arqueología de la ciudad, tal como puede verse en el listado bibliográfico que se incluye en este dossier.¹¹

Arqueología en las tierras del Ebro: del Coll del Moro a la minería antigua

La arqueología de campo es una de las facetas más destacadas en la trayectoria profesional de Núria Rafel. A lo largo de su carrera ha participado en numerosas excavaciones y ejercido como directora o codirectora en doce yacimientos diferentes, en algunos de ellos de manera dilatada: doce campañas en el recinto fortificado del Coll del Moro (entre 1982 y 2007), cuatro en la necrópolis homónima (1984-1987), doce en el poblado de Calvari del Molar (2001-2012) o cinco en las minas de Turquesa (Cornudella de Montsant, Tarragona) y Solana del Bepo (Ulldemolins, Tarragona) (2012-2016). Sus primeros años en Lleida coinciden además con un cierto despegue de la arqueología urbana y con la efervescencia de los sistemas de registro estratigráfico basados en la matriz de Harris, fruto de la cual es la presencia en la ciudad de Andrea Carandini, que imparte un curso en 1984 (Junyent *et al.* 1992: 187), o la celebración de un coloquio en Girona en 1989 con la participación del propio Edward C. Harris, cuyas actas son publicadas poco después por la firma ilderense Pagès editors (Trócoli y Sospedra 1992).¹²

El ya citado conjunto arqueológico del Coll del Moro de Gandesa constituye el primer proyecto de campo de entidad y larga duración desarrollado por Núria. Conformado por una necrópolis de incineración (siglos IX-IV a.n.e.) con tres áreas diferenciadas y por un asentamiento habitacional (época preibérica a siglo III d.n.e.) (Rafel *et al.* 2015: 6), el interés del enclave, en una arteria de comunicación natural entre la Depresión de Mora y los valles del Algars y el Matarranya, podía intuirse a partir de las excavaciones realizadas por Manuel Berges y Màrius Ferrer en los años setenta, entonces prácticamente inéditas. La nueva etapa de excavaciones se inicia en 1982 en el poblado y —con

7. Una visión sintética sobre esta fundación y su apoyo a las excavaciones de Pollentia en Díaz-Andreu *et al.* (2009: 283-84, s. v. Fundación W. L. Bryant, entrada a cargo de Norman A. Doenges y Margarita Orfila).

8. Núria es además coeditora de un extenso volumen póstumo que recoge una selección de la obra de X. Dupré (Beltrán *et al.* 2012) y autora de varias semblanzas sobre su figura.

9. Real Decreto 1010/1981 de 27 de febrero (BOE, n.º 130 de 1 de junio de 1981, p. 12060-71) sobre el traspaso de funciones y servicios del Ministerio de Cultura a la Generalitat de Cataluña. En torno a este traspaso de competencias del Ministerio a la Generalitat y la configuración de la arqueología catalana tras el fin de la dictadura puede verse el artículo, con tono crítico, publicado por Marc-7 (1986b), grupo de opinión del que formaba parte la propia Núria Rafel y al que luego me referiré.

10. Parte de la investigación desarrollada para el proyecto inicial de tesis se publica en un artículo sobre el ritual funerario ibérico (Rafel 1985).

11. El listado bibliográfico que figura a continuación del presente texto recoge toda la producción escrita de Núria Rafel clasificada por formatos de publicación (artículos en revistas, libros, etc.) y su primera versión ha sido facilitada por la propia homenajeadada, aunque ha sido luego revisada para su inclusión en este dossier. Las referencias genéricas a su obra pueden encontrarse en dicho listado, pero cuando cito una publicación específica la referencia se reproduce también en la bibliografía de esta semblanza para facilitar su más rápida localización.

12. La contribución en esos años de la arqueología catalana a la introducción de estas tendencias metodológicas en nuestro país es incuestionable. En la colección Arqueología de la editorial Crítica, dirigida por María Eugenia Aubet, se publican las traducciones, en 1991 y 1997 respectivamente, de la segunda edición de *Principios de estratigrafía arqueológica* de Harris, traducida por Isabel García Trócoli y con prólogo de Emili Junyent, y de la segunda edición de *Historias en la tierra. Manual de excavación arqueológica* de Carandini, traducida y prologada por Xavier Dupré.

la codirección de Gemma Hernández, Dolors Molas y Ferran Puig— nuestra colega efectúa también cuatro campañas de excavación en la necrópolis entre los años 1984 y 1987. Las excavaciones en el poblado, con la codirección de Mónica Blasco, tienen como resultado más relevante el hallazgo de un taller textil del siglo III a. n. e. (Rafel *et al.* 1994). El trabajo de Núria en el complejo incluye también la revisión y publicación de las excavaciones realizadas por Berges y Ferrer en la necrópolis.

Como cabe esperar en un conjunto arqueológico de esta diacronía y complejidad, la publicación de los resultados se distribuye en varias monografías y artículos, cuyas referencias pueden verse en el listado bibliográfico adjunto. Estos trabajos muestran ya otra cualidad destacada de nuestra colega como es la pulcritud en la descripción y en la presentación gráfica del registro, tanto en lo que se refiere a materiales como a estructuras. Entre las muchas cosas que he aprendido de Núria sin duda debo mencionar la importancia otorgada al dibujo en campo de las unidades estratigráficas y en particular de las de naturaleza estructural, que también ha estado muy presente en nuestras excavaciones conjuntas (figura 2).

Estas investigaciones en Coll del Moro, como también he señalado, constituyen la base de la tesis doctoral de nuestra autora, titulada *La necrópolis del Coll del Moro (Gandesa, Terra Alta)*, dirigida por Tarradell y defendida en la Universitat de Barcelona en 1986 ante un tribunal compuesto por Joan Maluquer de Motes, Emili Junyent, Manuel Pellicer, Pere de Palol y María Eugenia Aubet.¹³ El paso de la tesis doctoral le facilita, previa oposición, el retorno a la academia a finales de 1987, en esta ocasión como Profesora Titular de Prehistoria en el entonces Estudi General de Lleida, dependiente de la Universitat de Barcelona. La creación de la Universitat de Lleida como entidad independiente supone su paso a esta nueva institución en octubre de 1992.

A partir del año 2006 Núria promueve, en colaboración con David García i Rubert y Rafel Jornet, una nueva etapa de excavaciones y estudios en el asentamiento del Coll del Moro, que tiene como resultado más importante un mejor conocimiento de la torre principal y de la cisterna-balsa asociada, estructuras ambas cuyo origen se fecha en época preibérica, a mediados del siglo VI a. n. e. (Rafel *et al.* 2015). Trabajos más recientes, realizados por un equipo de la Universitat de Barcelona a partir de 2014, han permitido ampliar el conocimiento del barrio artesanal de la II Edad del Hierro, añadiendo la identificación, entre otros ámbitos, de un taller vinícola que se une al textil ya conocido de antiguo (Jornet *et al.* 2016).

Volviendo atrás en el tiempo, a finales de los noventa e inicios de la década siguiente Núria efectúa una revisión exhaustiva de las campañas que el Institut d'Estudis Catalans, bajo el liderazgo de Pere Bosch Gimpera, había llevado a cabo en los sepulcros del Matarranya —pertenecientes al conocido como grupo tumular de cista excéntrica bajoaragonés— y que permanecían en buena medida inéditas. Este trabajo,



Figura 2. Dibujando en el ámbito 8 de Calvari del Molar (campaña de 2007).

basado en el análisis de los diarios de excavación de Bosch y Colominas y en el estudio directo de los materiales conservados en la sede barcelonesa del Museu d'Arqueologia de Catalunya, recibe el premio Josep Puig i Cadafalch d'Arqueologia i Història Antiga, otorgado por el Institut d'Estudis Catalans, en abril de 2002, publicándose como monografía al año siguiente (Rafel 2003b).

Con el cambio de siglo nuestra colega emprende también una nueva y fructífera línea de investigación que llega hasta el momento actual. Aunque, como veremos, los objetivos de esta aventura intelectual rápidamente se amplían y diversifican, el punto de partida lo constituyen las excavaciones en el poblado de Calvari del Molar, en la comarca del Priorat (Tarragona). En aquellas fechas este conjunto arqueológico, conformado por poblado y necrópolis, era ya bien conocido en la literatura arqueológica a raíz de las excavaciones realizadas por Salvador Vilaseca en 1930 (publicadas en Vilaseca 1943) y debido al papel asignado a la necrópolis en la periodización de los Campos de Urnas peninsulares (Vilaseca 1954; Ruiz Zapatero 1985; Castro 1994). Vilaseca había excavado prácticamente toda la necrópolis (c. 172 enterramientos), resultados que décadas después fueron revisados en detalle por Castro (1994). Sin embargo, en el poblado había abierto únicamente un corte de c. 11,5 × 6,5 m, dando a conocer los resultados en la citada monografía (Vilaseca 1943).¹⁴ Así las cosas, Núria inicia la nueva etapa de excavaciones en 2001.

Esta nueva etapa de trabajos de campo se enmarca en un programa de investigación presentado ante el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya y que, con el título *El yacimiento protohistórico del Calvari del Molar y el área minerometalúrgica Molar-Bellmunt-Falset (2001-2010)*, tiene entre sus principales objetivos contrastar una hipótesis largamente planteada en la investigación (Mascort *et al.* 1990: 173; Aubet

13. La ficha de la tesis se encuentra disponible en la base de datos Teseo (<https://www.educacion.gob.es/teseo/>).

14. Una revisión de los materiales recuperados en esta intervención de Vilaseca en el poblado en Rafel (2000).



Figura 3. Núria Rafel en Calvari del Molar junto a Xosé-Lois Armada (centro) y Raimon Graells (detrás) (campana de 2009).

1993: 27-28; Asensio *et al.* 1994-1996: 306; Ramon 1994-1996: 418; Noguera 1998: 26-27, entre otros) pero nunca abordada en detalle: que entre los intereses fenicios en el nordeste peninsular se encontraban los recursos minero-metalúrgicos de dicha área y, en particular, los recursos argentíferos de la comarca del Priorat.¹⁵ Las excavaciones en Calvari se prolongan de manera ininterrumpida, a base de campañas anuales de entre dos y cuatro semanas de duración, hasta el año 2012, contando con el apoyo económico de la Generalitat de Catalunya y con aportaciones puntuales de otras entidades como la Diputació de Tarragona, el Ajuntament de El Molar o los sucesivos ministerios con competencias en materia de investigación científica, a través de varios proyectos a los que luego me referiré. Como ya he señalado, en el año 2003 me incorporo como codirector de las excavaciones, función en la que también contamos con Raimon Graells entre los años 2006 y 2009 (figura 3). Algunas campañas en Calvari incluyeron labores de consolidación y adecuación del yacimiento. Por otra parte, en esos años también ampliamos el ámbito de actuación a todo el Baix Priorat, mediante campañas de prospección

arqueológica y minera y dos pequeñas campañas de excavación en el poblado del Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona) (Armada *et al.* 2013).

Además de los trabajos de campo, la validación de la hipótesis citada requería obviamente un conocimiento detallado de la zona minera y la caracterización arqueométrica de los recursos y restos minero-metalúrgicos. Con este objetivo realizamos una visita a Ignacio Montero en su despacho en el entonces Departamento de Prehistoria del CSIC, en aquellas fechas situado en el Museo Arqueológico Nacional gracias a un acuerdo de colaboración entre ambas entidades. Aquella reunión sería el germen de un proyecto coordinado solicitado al Plan Nacional de I+D y que finalmente se organiza en torno a tres subproyectos liderados por Núria Rafel, Ignacio Montero y Pere Castanyer.¹⁶ Desde un principio el proyecto coordinado recurre extensamente a los análisis de isótopos de plomo, principal técnica para la determinación de la procedencia del metal. La contribución de Ignacio Montero en este dossier permite hacerse una buena idea de la situación de estos estudios en ámbito peninsular durante aquellos

15. En el año 2003 presentamos ante el Departament de Cultura una versión revisada de este programa: RAFEL, N., ARMADA, X.-L. (2003). El jaciment protohistòric del Calvari del Molar i l'àrea minerometal·lúrgica Molar-Bellmunt-Falset (2001-2010). Programa d'investigació. Documento inédito. Lleida.

16. Proyecto coordinado *Plata prerromana en Cataluña* (HUM2004-04861-C03-00). Los resultados de este primer proyecto se publicaron en diversos trabajos y se sintetizan en un dossier coordinado por los tres investigadores principales (Rafel *et al.* 2008).

primeros años del nuevo milenio, que básicamente se limitaban a los trabajos de Mark Hunt en Andalucía occidental y a los realizados en el sudeste en el marco del Proyecto Gatas bajo el liderazgo de Vicente Lull y Robert W. Chapman, en ambos casos recurriendo al Isotrache Laboratory de Oxford (Stos-Gale y Gale 2009). En el caso que nos ocupa, el avance de la investigación se asentará en una fluida conexión entre el registro de las excavaciones, la prospección minero-metalúrgica y el análisis arqueométrico, con dos focos principales a nivel geográfico: el Baix Priorat (subproyecto liderado por N. Rafel) y Ampurias y su *hinterland* (subproyecto liderado por P. Castanyer), asumiendo el subproyecto liderado por I. Montero el trabajo analítico y la recogida de muestras geológicas en campo.

Esta fórmula de trabajo supondrá innegables avances en aspectos como la consolidación de los isótopos de plomo en la arqueología peninsular —incentivada también por la creación de un laboratorio en la Universidad del País Vasco—, particularmente en una etapa (la protohistoria) y ámbito temático (la interacción y los procesos coloniales) que ya contaban entonces con estudios relevantes en otras áreas del Mediterráneo (Armada *et al.* 2019: 4). No obstante, seguramente la principal novedad y aportación de este primer proyecto consiste en aglutinar a un número amplio de investigadores en una estrategia coordinada y en torno a un objetivo científico común, en lo cual resulta decisivo el papel de Núria. Del éxito de esta experiencia hablan no solo las publicaciones científicas generadas sino también la continuidad de este modelo con otros dos proyectos coordinados sucesivos que serían también financiados en convocatorias públicas competitivas.¹⁷ De las sinergias y la información generadas en estos proyectos se beneficiarán también algunas tesis doctorales que se elaboran en estos años, como las de Núria Morell, Martina Renzi, Mercedes Murillo-Barroso o Pau Sureda (Rovira y Montero 2018: 228-230).

Las intervenciones en el poblado de Calvari del Molar coinciden con un buen momento en la investigación de la protohistoria de las tierras del Ebro y del Sénia, cuando también se están desarrollando programas de excavación en yacimientos como los de Sant Jaume Mas d'en Serrà (Alcanar) (García i Rubert *et al.* 2016), Turó del Calvari (Vilalba dels Arcs) (Diloli *et al.* 2018) o Sebes (Flix) (Belarte *et al.* 2012; este dossier) y en pleno debate sobre el fenómeno de las casas-torre y el denominado “episodio aristocrático del Ibérico Antiguo” (Moret *et al.* 2006). También en este caso las buenas cualidades humanas

y científicas de Núria serán importantes a la hora de generar algunas síntesis conjuntas entre los diversos equipos (Armada *et al.* 2005; Bea *et al.* 2008; Rafel *et al.* 2012), que actualizan el estado de la cuestión y muestran la diversidad en los desarrollos locales.

Aunque Salvador Vilaseca había desarrollado durante décadas una importante labor en la comarca (Massó 2003; 2003-2005), cuando se inician las excavaciones en Calvari el único poblado protohistórico conocido con cierto detalle en el Baix Priorat es el de Puig Roig (El Masroig) (Genera 1995). Por lo tanto, esta nueva etapa de campo contribuirá de manera significativa al conocimiento de estas comunidades, de su hábitat y de su dinámica socioeconómica. Por un lado, la valoración conjunta de los nuevos datos y de los aportados por Vilaseca —consistentes principalmente en hallazgos superficiales de cerámica acanalada— permiten definir, partiendo de un modelo de hábitat más disperso en el Bronce Final, un proceso de concentración y consolidación del poblamiento en la I Edad del Hierro en el que cobra especial relevancia la proximidad a los filones de galena, tal como ponen de manifiesto los poblados de Calvari y Puig Roig. Por otro, tanto los niveles más antiguos de Calvari y Puig Roig como el yacimiento del Avenc del Primo confirman que el origen del poblamiento protourbano en esta área es anterior a la presencia fenicia. Un tercer aspecto relevante es que las excavaciones en Calvari ratifican también su adscripción al conjunto de poblados con un diseño urbanístico más complejo que el representado por los asentamientos de espacio o calle central, entre los que sí se sitúa el de Puig Roig (Rafel y Armada 2009; Armada *et al.* 2013). En lo que concierne a la actividad minera, la investigación analítica pronto permitiría descartar la plata como principal interés de las comunidades locales colocando el foco en el plomo, que, además de circular a escala regional, habría sido integrado en las redes comerciales fenicias alcanzando el suroeste peninsular para ser utilizado en la obtención de plata por copelación (Murillo-Barroso *et al.* 2016; Rafel *et al.* 2019); en cambio, en los siglos VII-VI a. n. e. las comunidades del Baix Priorat habrían abandonado la explotación del cobre, obteniendo este metal, procedente principalmente del área de Linares (Jaén), a través de esas mismas redes de intercambio (Montero-Ruiz *et al.* 2012; Rafel *et al.* 2019).

El abandono de los poblados de la I Edad del Hierro del Baix Priorat se produce en torno al 575-550 a. n. e. y está sucedido de un aparente vacío poblacional en la comarca, asociado a un notable decrecimiento en la escala de la actividad minera. Esta crisis de mediados del siglo VI a. n. e. parece afectar a amplias áreas del nordeste peninsular, en la que seguramente se entremezclan factores regionales con otros de alcance geográfico mucho más amplio, viene generando un amplio debate desde la década de 1980. En diversos trabajos nuestra colega aporta sus reflexiones en torno a esta cuestión, cuya dificultad, como ella misma indica, está en cierta medida relacionada con las limitaciones para obtener secuencias cronológicas refinadas en un momento en el que los acontecimientos parecen precipitarse en una horquilla temporal bastante corta (Rafel 2012: 13-

17. *Aprovechamiento de recursos de plomo y plata en el primer milenio AC: interacción comercial y cultural en el Mediterráneo occidental* (HUM2007-62725-C03-00) (2007-2010), con tres subproyectos; *El factor minero en el desarrollo histórico de Cataluña meridional: de la Prehistoria a Época Medieval* (HAR2010-21105-C02-00) (2010-2014), con dos subproyectos. Esta línea de investigación tendrá continuidad en un cuarto proyecto titulado *Recursos minerometálicos, intercambio y comercio en la Prehistoria y la Protohistoria peninsular (Cataluña y el norte del País Valenciano)* (HAR2014-54012-P) (2015-2017), ya sin la modalidad de proyecto coordinado y con Núria Rafel como única IP.

14). No obstante, está bastante clara la coetaneidad de estos episodios de abandono y reestructuración del poblamiento, así como su probable relación con las contradicciones sociales generadas por una emergencia de desigualdades un tanto abrupta. En sus propias palabras, “el proceso de jerarquización que ahora se inicia no se sustenta en un cambio suficiente en el carácter de la estructura económica y política, y ello origina una crisis del modelo. Sin embargo, subyacen aún muchos interrogantes sobre la emergencia del modelo de hábitats torreados y de su base socioeconómica (...) No debemos olvidar, sin embargo, que en áreas, como el Priorat, la Ribera d’Ebre o el Montsià, donde no se documentan casas torre, los poblados son destruidos y abandonados a mediados del siglo VI a.n.e., lo cual indica que la crisis del modelo de las torres no es más que un episodio de una crisis más global que comportará una reestructuración general del poblamiento” (Rafel 2012: 14). Con motivo de la publicación de una antefija arcaica procedente del Hospitalet de l’Infant (Vandellòs, Tarragona), su amigo Xavier Dupré, en uno de sus últimos —si no el último— trabajos (Dupré 2006), también reflexiona extensamente sobre lo que él denomina “conflicto del Bajo Ebro” (600-550 a.n.e.), que relaciona con la competición entre fenicios y focos por el control de los recursos de la zona, incluyendo obviamente los de carácter minero-metalúrgico. Los resultados de las investigaciones en el Baix Priorat, entonces en estado incipiente, están muy presentes en esta sugerente aportación, que sin duda es también deudora de las amigables conversaciones del autor con nuestra homenajada.

Aunque el interés principal en el área minera del Priorat se centra inicialmente en la explotación de la I Edad del Hierro, la naturaleza diacrónica que suelen mostrar estas labores lleva a que enseguida se amplíen los horizontes cronológicos. Alguna de las primeras publicaciones del equipo (Rafel *et al.* 2003) incluye ya la participación de Albert Martínez, que en esos momentos está iniciando su investigación histórica sobre la explotación medieval. Núria ha seguido, y apoyado en la medida de sus posibilidades, estas investigaciones, que dan como resultado una tesis doctoral actualmente en curso de publicación.¹⁸ Otra tesis más reciente, la de Alba Alonso Mora, centrada en la explotación de época moderna, menciona también los resultados de los proyectos y el apoyo de nuestra colega.¹⁹

A partir de 2011, con la colaboración destacada de Ignacio Soriano y Mark Hunt en los trabajos de campo y de Selina Delgado-Raack en el estudio del instrumental lítico minero, Núria centra su investigación en la minería prehistórica del cobre en el área

septentrional de la comarca, algunos de cuyos vestigios eran también conocidos gracias a la labor de Vilaseca (figuras 4, 5 y 6). Los resultados más notables de esta investigación consisten en la excavación de dos minas, Solana del Bepo (Ulldemolins, Tarragona) y Turquesa o Mas de les Moreres (Cornudella de Montsant, Tarragona), y en el estudio pormenorizado de las impresionantes colecciones de martillos líticos a ellas asociadas. Estas tareas se acompañan de una serie de estudios (mineralogía, arqueometalurgia, arqueobotánica, termoluminiscencia y radiocarbono) que completan el conocimiento de estas importantes labores, situables en conjunto —existen diferencias cronológicas entre ellas— entre Calcolítico Reciente y Bronce Medio, así como de la circulación del cobre obtenido. Los resultados se han publicado de manera sistemática —con la excepción de algunas aportaciones más recientes, sobre todo de carácter cronológico— en dos monografías en inglés (Rafel *et al.* 2017; 2018), lo que, a mi juicio, las convertirá pronto en una referencia internacional en los estudios sobre minería prehistórica del cobre.²⁰ Tratándose de obras muy recientes no me extiendo en su comentario y recomiendo vivamente su lectura a toda persona interesada en la cuestión.²¹

El Mediterráneo: un referente constante

La trayectoria investigadora de Núria Rafel, aunque ha tenido como eje principal la arqueología de las tierras del Ebro, se asienta en un profundo conocimiento del Mediterráneo, cuyo territorio ha recorrido —con su notable afición viajera— a lo largo de su vida. Esta dilatada experiencia de viajes, contactos, trabajos de campo y lecturas le ha proporcionado un buen dominio de los procesos históricos y de las dinámicas de interacción que tienen lugar en este vasto territorio entre mediados del segundo milenio y el cambio de era. Por otro lado, la vinculación de su amigo Xavier Dupré a la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (EEHAR) desde el año 1991 hasta su fallecimiento en 2006 le sirve de acicate en diversas iniciativas, ofreciéndole también un vínculo estable en territorio italiano. De hecho, Núria realiza cuatro estancias breves de investigación (1-2 meses) en este centro, en los años 1983, 1986, 1996 y 2000.

Las islas del Mediterráneo centro-occidental, en particular Cerdeña y las Baleares, se encuentran entre sus territorios mejor conocidos y más frecuentados,

20. Las minas de cobre del Priorat aparecen mencionadas en obras de alcance internacional como la de O’Brien (2015: 102-103), aunque de manera sucinta por el estado en el que se encontraban las investigaciones en el momento de elaboración de dicha monografía. A estos trabajos sobre las minas de Solana del Bepo y Turquesa hay que sumar el reestudio de los restos del yacimiento de Coveta de l’Heura, situado en las proximidades de la primera de estas minas y que también aportan información relevante (Rafel *et al.* 2016). Toda esta investigación se enmarca en los proyectos del Plan Estatal citados con anterioridad.

21. Una visión más sintética puede encontrarse en algunos artículos y capítulos de libro publicados en los últimos años (p. ej. Rafel *et al.* 2016; 2019).

18. A. MARTÍNEZ ELCACHO (2014). “Pro crisis argenti”. *La plata al comtat de les muntanyes de Prades y baronía d’Entença en época del comte Pere (1342-1358): regulació, gestió i rendiment de les mines de Falset*. Tesis doctoral dirigida por Jordi Bolòs. Universitat de Lleida. Lleida.

19. A. ALONSO MORA (2017). *La minería en la baronía de Entença (Baix Priorat) durante la época Moderna. La regulación y explotación de las minas de galena, cobre y manganeso en los siglos XV, XVI y XVII*. Tesis doctoral dirigida por Josep Fàbregas. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.



Figura 4. Mina dels Crosos (2011): Núria Rafel (agachada) junto a Josep Gallart, Mark Hunt, Ignacio Soriano, Josep Maria Mata y Miquel Salvador Jassans (de izquierda a derecha).



Figura 5. Núria Rafel en la Mina Turquesa (campaña de 2012).



Figura 6. Núria Rafel e Ignacio Soriano en la Mina Turquesa (campaña de 2015).



Figura 7. Núria Rafel en Cerdeña (en torno al año 2000), junto a Walter Pagnotta (izquierda) y Xavier Dupré (centro).

pues no en vano resultan cruciales para la comprensión de las dinámicas precoloniales y coloniales que afectan al territorio peninsular a partir de finales del segundo milenio. Este interés se remonta a los inicios de su trayectoria como pone de manifiesto su participación en las excavaciones de Pollentia dirigidas por Tarradell, a las que ya he aludido.

En torno al año 2000 tiene lugar un intento de iniciar un proyecto en Cerdeña, impulsado por Dupré a través de sus contactos como consultor de la UNESCO. A estos trabajos de preparación del proyecto corresponde una de las fotos que acompañan a esta semblanza (figura 7). Sin embargo, la conflictiva situación de la arqueología en la isla hace que el proyecto no llegue a materializarse, aunque un avance del mismo será objeto de un póster en un congreso.²²

Entre los trabajos que mejor reflejan el interés de nuestra homenajeadora por la arqueología del Mediterráneo se encuentran, sin duda, los dedicados a la bronceística paleoibérica. Esta tradición artesanal contaba ya con una muestra relevante de hallazgos y estudios clásicos como el de Maluquer (1983-1984), pero la aparición de nuevos ejemplares de colgantes y cadenas en la necrópolis de Coll del Moro acrecienta su interés por estas piezas. En 1997 publica un primer análisis de conjunto (Rafel 1997), para

cuya preparación realiza el año anterior una de las citadas estancias en Roma. En este artículo ofrece una puesta al día del repertorio de hallazgos conocido hasta el momento y de su problemática cronológica y contextual, lo que le lleva a cuestionar la datación propuesta por Maluquer, para quien esta tradición bronceística debía ser posterior a la fundación de *Emporion*. Nuestra colega, aun reconociendo que el momento álgido de estas producciones se sitúa en el siglo VI a.n.e., defiende que su origen debe fecharse a finales del siglo anterior y propone su conexión con la bronceística centro-mediterránea precolonial, influencia que también reflejan soportes como los de Les Ferreres (Calaceite, Teruel) o Las Peyros (Couffoulens, Aude). Esta tradición artesanal centro-mediterránea tiene una cronología bastante anterior (siglos XII-X a.n.e.), lo que suscita el reto de explicar su reactivación varios siglos después en ámbito occidental. Núria se muestra prudente en este primer trabajo, planteando que “no es posible determinar en estos momentos si esta reactivación de tan antigua tradición se produce por el resurgir de elementos presentes en contextos occidentales en siglos anteriores o bien por renovados contactos con el Mediterráneo central en los siglos VIII o VII a.C.” (Rafel 1997: 112) y apuntando al posible papel del intermediario fenicio si se apostase por la segunda de estas opciones.

Poco tiempo después, en el marco de la citada revisión de las excavaciones del Institut d'Estudis Catalans en los sepulcros del Bajo Aragón, se produce la identificación de unos fragmentos de bronce con decoración calada que nuestra colega interpreta

22. C. Bellet, P. Bernardini, X. Dupré, J. Fresquet, P. González Marcén, M. Guerrero, N. Rafel, V. Santoni, L. Usai y P. Vázquez, Proyecto Arqueonur: La organización territorial indígena del Sulcis, *II Congreso Español de Estudios del Próximo Oriente*. Cádiz, enero 2001.



Figura 8. Templo de pozo de Funtana Cuberta en Ballao (Cerdeña) (año 2013): Núria Rafel (agachada) junto a Ignacio Montero, Carolina Gutiérrez, Fulvia Lo Schiavo y Paolo Valera (de izquierda a derecha).

como pertenecientes a un trípode de tipo chipriota, consagrándoles el artículo al que me he referido al inicio de esta semblanza (Rafel 2002). La cronología de la tumba, siglos VII-VI a.n.e., vuelve a plantear la cuestión del hiato temporal, que en el caso de los trípodes inevitablemente remite a la polémica entre Catling (1984) y Matthäus (1988) a propósito de los ejemplares egeos y la hipótesis *heirloom*, oportunamente traída a colación por Núria en este primer artículo. La problemática suscitada por este bronce de La Clota le lleva también a contactar con autoridades reconocidas en trípodes chipriotas como Fulvia Lo Schiavo y George Pappasavvas, a quien invita con éxito a publicar en *Revista d'Arqueologia de Ponent* (Pappasavvas 2004), artículo en el que se menciona también el ejemplar turolense.

Son varias las publicaciones y presentaciones en congresos que nuestra autora dedica a la cuestión en estos años, aunque no procede en esta semblanza un comentario exhaustivo de sus argumentos y aportaciones. En esas mismas fechas Salvador Rovira y yo estamos preparando un estudio de larga gestación sobre el soporte de Les Ferreres de Calaceite (Armada y Rovira 2011) y colaboro con Raimon Graells en un artículo sobre los materiales de esta tumba conservados en el Musée des Antiquités Nationales de Saint-Germain-en-Laye (Graells y Armada 2011), por lo que mis conversaciones con Núria en torno a estos artefactos y su problemática son frecuentes. Con el objetivo de avanzar en la cuestión se efectúa un estudio arqueométrico del trípode de La Clota que incluye análisis de composición, metalografía e

isótopos de plomo, el cual permite determinar la utilización de un bronce ternario y la probable factura peninsular del objeto, ya que las ratios del plomo se sitúan en el campo isotópico de los minerales de la Sierra de Cartagena (Rafel *et al.* 2010). La hipótesis de una procedencia peninsular estrecha la relación del trípode con otros objetos emparentados de más que probable manufactura occidental como el soporte de Les Ferreres y sus homólogos, pero deja abierta la cuestión de las influencias y procesos de interacción que desencadenan esta producción bronceística.

Las animadas discusiones en torno a estos problemas nos llevan también a promover, en colaboración con Sebastián Celestino, la elaboración de una extensa monografía en torno a la problemática de los contactos precoloniales y la interacción entre Atlántico y Mediterráneo en el Bronce Final (Celestino *et al.* 2008). A instancias de Xavier Dupré, Núria y Sebastián habían explorado la idea de celebrar en Roma un coloquio sobre el tema, pero se había desestimado por dificultades diversas. Recuerdo que es en una jornada de excavaciones en Calvari cuando surge la idea de retomar el proyecto, repensado ahora como publicación desvinculada de un encuentro presencial. La idea inicial es la de una publicación bastante más modesta que las 624 páginas y más de 25 contribuciones que resultarían finalmente, pero las primeras conversaciones entre los tres editores son determinantes para orientar la monografía hacia su extensión final, al tiempo que Dupré ofrece la colección seriada de la EHAAR para su publicación. La excelente disposición de los autores participantes hace el resto.

El bagaje acumulado en varios años de proyectos coordinados, junto a la plena conciencia de que el trabajo en equipo resulta imprescindible para avanzar en problemas históricos de amplio espectro geográfico, están detrás de otras incursiones más recientes en ámbito mediterráneo. Así, la colaboración con Joan Ramon permite analizar muestras minerales y metálicas de la isla de Ibiza que descartan la aportación de materia prima del Priorat, lo que, junto al estudio del registro cerámico, permite abandonar la hipótesis de que Ibiza actuaría como intermediaria en el flujo de estos recursos de plomo hacia el área tartésica, mientras que sí pudo haber canalizado galena argentífera local y de Cartagena hacia el Mediterráneo central (Ramon *et al.* 2011). Todo ello sugiere unas redes más complejas de lo inicialmente previsto y cuestiona la idea, extendida durante años, de un papel muy preponderante de Ibiza como intermediaria en el comercio fenicio con el nordeste peninsular. Los contactos de Núria en Cerdeña, y en particular su relación con Fulvia Lo Schiavo (figura 8), facilitan también que las investigaciones en colaboración con Ignacio Montero se amplíen a esta otra isla (Rovira y Montero 2018: 230), aunque en esta ocasión se descarta la opción de un proyecto coordinado y se opta por solicitar dos proyectos independientes aunque estrechamente conectados entre sí.²³

Arqueología como intervención en el presente

Otra faceta destacada de Núria Rafel es su conciencia crítica y su participación activa en el devenir de la disciplina. Lejos de limitar su actividad a la investigación protohistórica y la docencia universitaria, nuestra colega ha tenido siempre entera conciencia de que la arqueología es una disciplina plenamente inserta en un presente que puede transformarse mediante el compromiso y la acción colectiva (figura 9). Por esta razón ha escrito sobre —e intervenido en— cuestiones diversas como arqueología y urbanismo, museos, gestión del patrimonio, el papel de la universidad o la publicación científica. No es posible realizar aquí una exposición pormenorizada de estas aportaciones, pero me detendré en algunas de ellas.

A mediados de los ochenta Núria y otros colegas deciden crear un grupo de opinión al que llaman Marc-7, cifra que alude a su número de integrantes (Xavier Dupré, Oriol Granados, Emili Junyent, Xavier Nieto, Núria Rafel, Joaquín Ruiz de Arbulo y Francesc Tarrats). Probablemente el resultado más conocido del grupo sea una serie de tres artículos sobre la historia de la arqueología catalana que se publicó en la revista *L'Avenç* (números 90-92, 1986).²⁴

23. El proyecto liderado por Núria es el HAR2014-54012-P (2015-2017), ya citado en una nota anterior. El liderado por Ignacio Montero lleva por título *Circulación de cobre en el final de la Edad del Bronce del Mediterráneo occidental: Península Ibérica y Cerdeña* (HAR2014-52981-R) y se desarrolla en los años 2015-2016. Ambos estuvieron precedidos por un convenio de colaboración suscrito entre las universidades de Lleida y Cagliari que permitió dar el primer impulso al programa de investigación que estos desarrollaron.

24. Estos tres artículos aparecen firmados como Marc-7 mencionándose al final seis de los integrantes del grupo (todos excepto J. Ruiz de Arbulo).



Figura 9. Núria Rafel en Ordesa (año 2014).

Se trata de una aportación relevante ya que constituye una aproximación sintética pero sistemática a una tradición arqueológica muy potente y prolífica como es la catalana, que en años posteriores merecerá estudios más extensos y pormenorizados a cargo de autores como Jordi Cortadella, Francisco Gracia o Josep Maria Fullola, por citar solo algunos de los más relevantes. Además de su larga diacronía, abarcando desde los orígenes de la disciplina hasta su propio presente, me parece pertinente destacar tres rasgos de la lectura propuesta: 1) el énfasis en los aspectos institucionales y organizativos en un momento en el que las aportaciones historiográficas solían ser meras *historias de la investigación*,²⁵ 2) el papel crítico y reflexivo que se atribuye a la historiografía; y 3) el tono igualmente crítico con el que se analiza la etapa más reciente, que transcurre desde el final de la dictadura hasta mediados de los ochenta. Es oportuno reproducir algunas frases que ilustran la segunda de estas cuestiones: “Comprendre el que ha estat la nostra arqueologia, conèixer les seves virtuts i limitacions, ens ajudarà a saber on som i, ben segur, a saber on volem anar” (Marc-7 1986a: 71); “...en el cas de l’arqueologia, és veritat que no s’ha anat més enllà de la sistemàtica mistificació de l’anomenada Escola Catalana d’Arqueologia. La història sense historiografia és cega” (Marc-7 1986b: 47). En los años posteriores Núria publica algunos otros trabajos de temática historiográfica, a veces en colaboración con Dupré. Una de sus aportaciones más recientes y relevantes en este ámbito es la coordinación, junto a Emili Junyent, del dossier publicado en esta revista sobre Joan Maluquer de Motes

25. El énfasis en el análisis historiográfico de los aspectos organizativos de la arqueología cobra relevancia años después, como ponen de manifiesto el congreso y la consiguiente monografía dedicados a la cuestión (Mora y Díaz-Andreu 1997).



Figura 10. Acto de conmemoración del 25 aniversario de *Revista d'Arqueologia de Ponent*: Núria Rafel (cuarta por la izquierda) junto a Joan B. López, Anna Oliver, Natàlia Alonso, Roberto Fernández Díaz, Montse Macià, Arturo Pérez y Emili Junyent (de izquierda a derecha).

(Rafel y Junyent 2013), que constituye una referencia fundamental para aproximarse a la ingente labor de este insigne catedrático. Fui testigo del cariño y la dedicación que nuestra homenajeadada puso durante meses en este proyecto, que, según ella misma me comentó entonces, le permitió descubrir a un nuevo Maluquer e incrementar la admiración por su figura.

Retornando a Marc-7, el colectivo también intervendría muy activamente en polémicas y conflictos en torno al patrimonio arqueológico, no faltando, como era de esperar, las acusaciones de estar guiados por intereses políticos partidistas. En un trabajo reciente (Rafel 2015) nuestra colega rememora una de las intervenciones del grupo con motivo de las obras realizadas, en el marco del programa olímpico de la ciudad de Barcelona, para la implantación del colector de Bogatell, que afectaron a los restos arqueológicos del barrio de Ribera y de la Ciudadella.

Años más tarde, la llegada del gobierno tripartito presidido por Pasqual Maragall, tras un largo mandato de CiU, supone la oportunidad de abrir también una nueva etapa en la política arqueológica y patrimonial catalana. Con Francesc Tarrats como Director General del Patrimoni Cultural de la Generalitat, Núria es nombrada directora del Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC), puesto del que toma posesión el 17 de abril de 2005 y que ocupa durante casi dos años, hasta el 19 de febrero de 2007. Por el papel de coordinación que ejerce el MAC en el sistema de museos y yacimientos arqueológicos de titularidad

autonómica, el puesto, ejercido desde la sede central de Barcelona, supone la oportunidad de imprimir un cambio relevante a una parte significativa de la política patrimonial catalana, con la perentoria reforma de la sede de Barcelona —todavía hoy pendiente— como uno de los retos principales. Fui también testigo del ingente esfuerzo que nuestra colega dedicó a estas tareas incluso desde meses antes de su nombramiento oficial, pero el devenir de la política catalana, y del área de Cultura en particular, supuso su sustitución en el cargo sin que pudiese ver cumplidos los ambiciosos proyectos. Como acabo de señalar, muchos de los retos entonces planteados siguen hoy pendientes, cuando no se han vuelto todavía más acuciantes.

En esta revisión, necesariamente apretada y selectiva, de la vertiente más gestora y política de Núria no quiero dejar de mencionar su contribución a la trayectoria de la revista que acoge este dossier.²⁶ El notable esfuerzo que supone la gestión de una revista científica ha sido en este caso asumido de forma colegiada por el profesorado de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Universitat de Lleida (figura 10). La revista no consigna una dirección —solo un Consejo de Redacción— en los primeros cinco números, mientras que entre los números 6 y 11-12

26. Un análisis pormenorizado de *Revista d'Arqueologia de Ponent*, desde su primer número de 1991 hasta el momento actual, puede verse en Armada (2009; 2016).

la dirección es asumida de manera rotatoria entre los miembros de dicho órgano. A partir del número 13 (2003) se otorga mayor estabilidad al puesto de dirección, que es ocupado por Núria Rafel (números 13-14, 21-23), Arturo Pérez (números 15-20) y Natàlia Alonso (desde el número 24 de 2014 hasta la actualidad). La aportación de estos tres colegas —sin ninguna intención de minusvalorar la del resto del Comité— ha sido fundamental en los últimos quince años de trayectoria de una revista que, como ya he señalado en alguna ocasión anterior, ha intentado trazar su propio camino manteniendo el espíritu crítico, fomentando el debate, preservando la pluralidad lingüística y sirviendo tanto a la comunidad internacional como a su entorno local (Armada 2016: 305). Núria fue una persona clave en la renovación que la revista llevó a cabo en los años 2008-2009, tarea en la que tuvo la generosidad de implicarme y de la que surgieron dos artículos que ya he citado en nota al pie.

No cerraré esta sección sin mencionar la intensa actividad que desarrolla nuestra homenajead a partir de 2005 en diversas comisiones y paneles de evaluación vinculados a agencias y organismos con competencias en materia de política científica (AGAUR, Ministerio, ANEP, ANECA, etc.). Tratándose a menudo de una tarea exigente, ingrata y poco reconocida, no me cabe duda que su designación para estos comités tiene mucho que ver con sus característicos sentido del deber, rigor y discreción.

Una conclusión incompleta

Titulo el apartado de cierre de esta forma porque, como señalé al inicio de esta semblanza, Núria Rafel es todavía una arqueóloga en activo. Parte de las tareas, en concreto las más vinculadas a su condición de funcionaria y de profesora universitaria, ha dejado de ejercerlas tras su jubilación administrativa, pero no me cabe duda que seguirá investigando, publicando y participando activamente en la disciplina. Por lo tanto, la valoración que aquí ofrezco, además de contener una importante carga de afecto y subjetividad que ya he anticipado, es necesariamente provisional e incompleta.

Estamos en cualquier caso ante una trayectoria plena y meritoria, en la que nuestra protagonista ha pasado por tres ámbitos que se enriquecen mutuamente: la administración del patrimonio arqueológico, la universidad y el museo. Mi semblanza es también selectiva y tal vez demasiado sesgada hacia las facetas que mejor conozco o de las que he sido partícipe en mayor medida. No he podido referirme, por ejemplo, a su extensa labor docente, pues no he sido alumno suyo ni compañero de Departamento. No obstante, sí he escuchado referencias de su alumnado a la calidad de sus clases. De sus cualidades como mentora hablan además los trabajos académicos que ha dirigido o tutorizado, entre los que se cuentan cinco tesis doctorales. Su obra publicada, como puede verse en el listado adjunto, supera los 130 títulos. No estamos, sin embargo, ante una autora que haya tenido entre sus prioridades el mero cómputo numérico de sus publicaciones, en las que habitualmente ha querido

primar calidad sobre cantidad. El 10 de mayo de 2011 Núria obtiene la acreditación nacional al cuerpo de Catedráticos de Universidad, justo reconocimiento a su trayectoria académica a pesar de que su universidad no ha tenido la sensibilidad suficiente para facilitarle la promoción a dicha categoría antes de su jubilación en agosto de 2017.

Núria ha sido y es, en definitiva, un activo fundamental en la arqueología catalana y en la configuración de un grupo, el de la Universitat de Lleida, que, a pesar de ser poco numeroso, se ha mostrado habitualmente innovador y dinámico. Buena muestra de lo que afirmo son su frecuente apertura a debates candentes, sus preocupaciones metodológicas en torno a cuestiones como el registro estratigráfico o la datación radiocarbónica, o la propia trayectoria de la revista que nos acoge. Es interesante constatar que, a menudo, los focos más activos e inconformistas no surgen en los entornos más grandes y consolidados sino en otros más pequeños y periféricos. Así, por ejemplo, en alguna ocasión Francisco Burillo (2005: 2-3) ha señalado que el aislamiento del Colegio Universitario turolense fue decisivo para el surgimiento de los Coloquios de Arqueología Espacial, que en los años ochenta y noventa fueron un auténtico referente en la arqueología española. Las jubilaciones no solo de Núria Rafel sino también de los otros dos colegas homenajeados en este número de la revista, unidas a la marcha —hace ya unos años— de Joaquín Ruiz de Arbulo a la Universitat Rovira i Virgili como Catedrático de Arqueología, constituyen sin duda el preludio de una nueva etapa para la disciplina en esta universidad. En estos tiempos de fuerte precarización, sería deseable que las autoridades académicas apuesten por la dotación de los recursos humanos y económicos necesarios para que la arqueología universitaria ilerdense siga siendo lo que ha sido hasta ahora.

Agradecimientos

Quiero expresar mi agradecimiento al Consejo de Redacción de *RAP* —y en particular a su directora Natàlia Alonso— por haberme confiado la coordinación de este dossier. La información aportada por Núria Rafel ha resultado fundamental para elaborar esta semblanza, cuyos contenidos y afirmaciones son, como puede suponerse, de mi entera responsabilidad. Agradezco también a los participantes en el dossier (Carme Belarte, Joan-Ramon González, Mark A. Hunt, Josep Medina, Ignacio Montero, Jaume Noguera, Pau Olmos, Ignacio Soriano y Pilar Vázquez) que hayan aceptado sumar sus esfuerzos en este homenaje.

Xosé-Lois Armada

Investigador Ramón y Cajal
Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit)
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
Avda. de Vigo, s/n
15705 Santiago de Compostela
xose-lois.armada@incipit.csic.es
Código ORCID: 0000-0002-0110-0201

Bibliografía

- ARANEGUI GASCÓ, C. (2014). El momento del cambio: memorias de una experiencia. En: VIZCAÍNO, A., MACHAUSE, S., ALBELDA, V., REAL, C. (eds.). *Desmuntant Lara Croft. Dones, Arqueologia i Universitat*. Saguntum Extra, 15. Valencia: 73-78.
- ARMADA, X.-L. (2009). Indicadores bibliométricos, visibilidad y calidad de revistas científicas: en torno a *Revista d'Arqueologia de Ponent*. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 19: 7-28.
- ARMADA, X.-L. (2016). Explorando el panorama actual de las publicaciones periódicas de arqueología: *Revista d'Arqueologia de Ponent* en contexto. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 26: 295-310.
- ARMADA, X.-L., GARCIA, D., MONTERO, I., MORENO, I., RAFEL, N., ROVIRA, M. C. (2005). Minería y metalurgia durante la I Edad del Hierro. Procesos de cambio en el sur de Catalunya. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 15: 133-150.
- ARMADA, X.-L., MURILLO-BARROSO, M., CHARLTON, M. (2019). Metals, minds and mobility: An introduction. En: ARMADA, X.-L., MURILLO-BARROSO, M., CHARLTON, M. (eds.). *Metals, minds and mobility: Integrating scientific data with archaeological theory*. Oxbow Books. Oxford and Philadelphia: 1-15.
- ARMADA, X.-L., RAFEL, N., GRAELLS, R., ROQUÉ, R. (2013). Orígenes del urbanismo y dinámicas sociales en el Bronce Final de Cataluña meridional: El Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona). *Trabajos de Prehistoria*, 70(2): 278-294.
- ARMADA, X.-L., ROVIRA, S. (2011). El soporte de Les Ferreres de Calaceite (Teruel): una revisión desde su tecnología y contexto. *Archivo Español de Arqueología*, 84: 9-41.
- ASENSIO, D., BELARTE, M. C., FERRER, C., NOGUERA, J., SANMARTÍ, J., SANTACANA, J. (1994-1996). El poblament de les comarques del curs inferior de l'Ebre durant el bronze final i la primera edat del ferro. *Gala*, 3-5: 301-317.
- AUBET, M. E. (1993). El comerç fenici i les comunitats del Ferro a Catalunya. *Laietania*, 8: 21-40.
- BEA, D., DILOLI, J., GARCIA, D., GRACIA, F., MORENO, I., RAFEL, N., SARDÀ, S. (2008). Contacte i interacció entre indígenes i fenicis a les terres de l'Ebre i del Sénia durant la primera edat del ferro. En: GARCIA, D., MORENO, I., GRACIA, F. (coords.). *Contactes. Indígenes i fenicis a la Mediterrània occidental entre els segles VIII i VI a.n.e.* Ajuntament d'Alcanar. Alcanar: 135-169.
- BELARTE, M. C., NOGUERA, J., OLMOS, P. (2012). Novedades sobre el mundo funerario en la Ribera d'Ebre. En: BELARTE, M. C., BENAVENTE, J. A., FATÁS, L., DILOLI, J., MORET, P., NOGUERA, J. (eds.). *Iberos del Ebro. Actas del II Congreso Internacional (Alcañiz-Tivissa, 16-19 de noviembre de 2011)*. Institut Català d'Arqueologia Clàssica. Tarragona: 17-35.
- BELTRÁN, F., RAFEL, N., TARRATS, F. (eds.) (2012). *X. Dupré. Opera Selecta*. IEC – MAC – Museu Nacional Arqueològic de Tarragona – EEHAR-CSIC – ICAC – IAM. Zaragoza.
- BURILLO MOZOTA, F. (2005). Prólogo. En: GARCÍA SANJUÁN, L. *Introducción al reconocimiento y análisis arqueológico del territorio*. Ariel. Barcelona: 1-6.
- CÁRDABA, G., CRUZ BERROCAL, M., GONZÁLEZ, C., MANSILLA, A. M., RODRÍGUEZ, M. J., RUIZ, C., TORMO, M. (1998). Las primeras generaciones de arqueólogas españolas: una aproximación. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 8: 151-166.
- CASTRO MARTÍNEZ, P. V. (1994). *La sociedad de los Campos de Urnas en el nordeste de la Península Ibérica. La necrópolis de El Calvari (El Molar, Priorat, Tarragona)*. BAR International Series, 592. Oxford.
- CATLING, H. W. (1984). Workshop and heirloom: Prehistoric bronze stands in the East Mediterranean. *Report of the Department of Antiquities. Cyprus*: 69-91.
- CELESTINO, S., RAFEL, N., ARMADA, X.-L. (eds.) (2008). *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII a.n.e.)*. La precolonización a debate. CSIC. Madrid.
- CONDE GUERRI, E. (1989-1990). Ana María Muñoz Amilibia: el *cursus honorum*. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 5-6: 3-8.
- DÍAZ-ANDREU, M. (2002). *Historia de la Arqueología. Estudios*. Ediciones Clásicas. Madrid.
- DÍAZ-ANDREU, M., MORA RODRÍGUEZ, G., CORTADELLA MORRAL, J. (coords.) (2009). *Diccionario histórico de la Arqueología en España*. Marcial Pons. Madrid.
- DILOLI, J., BEA, D., SARDÀ, S. (2018). *El Turó del Calvari de Vilalba dels Arcs. L'arquitectura del poder a l'Ebre durant la protohistòria*. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.
- DUPRÉ RAVENTÓS, X. (2006). Un santuario focero junto al río *Oleum*: la antefija arcaica del Hospitalet de l'Infant (Vandellòs, Tarragona). En: VAQUERIZO, D., MURILLO, J. F. (eds.). *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la Profesora Pilar León Alonso* (vol. I). Universidad de Córdoba. Córdoba: 55-88.
- FERNÁNDEZ BUEY, F. (2001). *Leyendo a Gramsci*. El Viejo Topo. Barcelona.
- GARCIA I RUBERT, D., GRACIA ALONSO, F., MORENO MARTÍNEZ, I. (2016). *L'assentament de la primera edat del ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià). Els espais A1, A3, A4, C1, Accés i T2 del sector I*. Edicions de la Universitat de Barcelona. Barcelona.

- GENERA, M. (1995). *El poblat protohistòric de Puig Roig del Roget*. Memòries d'Intervencions Arqueològiques a Catalunya, 17. Barcelona.
- GRACIA ALONSO, F. (2013). Joan Maluquer de Motes, gestor universitari. El Plan Maluquer y la renovación de los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 23: 323-341.
- GRACIA ALONSO, F. (2015). Història de *Pyrenae*. Cinquanta anys de recerca i difusió de l'Arqueologia a la Universitat de Barcelona (1965-2015). *Pyrenae*, 46(1): 13-37.
- GRACIA ALONSO, F. (2017). *Lluís Pericot. Un prehistoriador entre dos èpocs*. Urgoiti Editores. Pamplona.
- GRAELLS, R., ARMADA, X.-L. (2011). La tumba de Les Ferreres de Calaceite a partir de los materiales del Musée des Antiquités Nationales de Saint-Germain-en-Laye. *Studi Etruschi*, LXXIV, 2008, serie III: 17-37.
- HERRALDE, J. (2009). *El optimismo de la voluntad. Experiencias editoriales en América Latina*. Fondo de Cultura Económica. México.
- JORNET, R., BELARTE, C., SANMARTÍ-GREGO, J., ASENSIO, D., MORER, J. (2016). Noves excavacions al nucli fortificat del Coll del Moro de Gandesa (2014-2015). En: *Actes I Jornades d'Arqueologia de les Terres de l'Ebre* (vol. 1). Generalitat de Catalunya. Tortosa: 343-356.
- JUNYENT, E. (2013). A la memòria del mestre. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 23: 273-279.
- JUNYENT, E., LÓPEZ, J. B., OLIVER, A. (1992). Estratègia, anàlisi estratigràfica i registre en l'arqueologia lleidatana dels 80. La Harris Matrix. En: TRÓCOLI, I. G., SOSPEDRA, R. (eds.). *Harris Matrix. Sistemas de registre en Arqueologia. Recording systems in Archaeology*. Pagès editors. Lleida: 185-275.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1983-1984). La indústria paleoibèrica catalana de joieria i quincalleria. *Pyrenae*, 19-20: 77-89.
- MALUQUER DE MOTES I BERNET, J. (2013). Joan Maluquer de Motes i Nicolau (1915-1988). Records i impressions. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 23: 281-300.
- MARC-7 (DUPRÉ, X., GRANADOS, O., JUNYENT, E., NIETO, X., RAFEL, N., TARRATS, F.) (1986a). L'Arqueologia catalana – II. De la postguerra als anys setanta. *L'Avenç*, 91: 64-71.
- MARC-7 (DUPRÉ, X., GRANADOS, O., JUNYENT, E., NIETO, X., RAFEL, N., TARRATS, F.) (1986b). L'Arqueologia catalana – i III. Reorganització i nous impulsos, 1975-1985. *L'Avenç*, 92: 47-53.
- MASCORT, M., SANMARTÍ, J., SANTACANA, J. (1990). Noves aportacions sobre el poblament protohistòric a les comarques del curs inferior de l'Ebre. Els resultats de la campanya de prospecció desenvolupada l'any 1988. En: *La romanització del Pirineu. Homenatge al Prof. Dr. Miquel Tarradell i Mateu. 8è Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*. Institut d'Estudis Ceretans – Patrimoni Artístic Nacional. Puigcerdà: 165-174.
- MASSÓ CARBALLIDO, J. (2003). Salvador Vilaseca Anguera (1896-1975) i la recerca prehistòrica a les comarques meridionals de Catalunya. En: BARBERÀ, J., GARCIA ROSELLÓ, J. (eds.). *L'arqueologia a Catalunya durant la República i el franquisme (1931-1975)*. Museu de Mataró. Mataró: 155-173.
- MASSÓ CARBALLIDO, J. (2003-2005). Salvador Vilaseca y sus primeros trabajos de investigación prehistórica en la Cataluña meridional (1919-1938). En: CABRERA, V., AYARZAGÜENA, M. (eds.). *El nacimiento de la Prehistoria y de la Arqueología científica*. *Archaia*, 3-5: 183-194.
- MATTHÄUS, H. (1988). Heirloom or tradition? Bronze stands of the second and first millenium B.C. in Cyprus, Greece and Italy. En: FRENCH, E. B., WARDLE, K. A. (eds.). *Problems in Greek Prehistory*. Bristol Classical Press. Bristol: 285-300.
- MONTERO-RUIZ, I., RAFEL, N., ROVIRA, M. C., ARMADA, X.-L., GRAELLS, R., HUNT, M. A., MURILLO-BARROSO, M., RENZI, M., SANTOS, M. (2012). El cobre de Linares (Jaén) como elemento vinculado al comercio fenicio en El Calvari de El Molar (Tarragona). *Menga*, 3: 167-184.
- MORA, G., DÍAZ-ANDREU, M. (eds.) (1997). *La cristalización del pasado: Génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*. Universidad de Málaga. Málaga.
- MORET, P., BENAVENTE, J. A., GORGUES, A. (2006). *Iberos del Matarraña. Investigaciones arqueológicas en Valdehormo, Calaceite, Cretas y La Fresneda (Teruel)*. Taller de Arqueología de Alcañiz - Casa de Velázquez. Alcañiz.
- MURILLO-BARROSO, M., MONTERO-RUIZ, I., RAFEL, N., HUNT, M. A., ARMADA, X.-L. (2016). The macro-regional scale of silver production in Iberia during the first millennium BC in the context of Mediterranean contacts. *Oxford Journal of Archaeology*, 35(1): 75-100.
- NOGUERA, J. (1998). Evolució del poblament de la foia de Móra (Ribera d'Ebre, Tarragona) des del bronze final a l'ibèric ple: anàlisi i evolució del territori. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 8: 19-38.
- O'BRIEN, W. (2015). *Prehistoric copper mining in Europe, 5500-500 BC*. Oxford University Press. Oxford.
- PAPASAVVAS, G. (2004). Cypriot bronze stands and their Mediterranean perspective. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 14: 31-59.
- PASAMAR ALZURIA, G., PEIRÓ MARTÍN, I. (2002). *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*. Akal. Madrid.
- QUEROL, M. A., MARTÍNEZ DÍAZ, B. (1996). *La gestión del Patrimonio Arqueológico en España*. Alianza Editorial. Madrid.

- RAFEL, N. (1977-1978). La cueva de la Roca del Frare en La Llacuna, comarca del Penedès. *Pyrenae*, 13-14: 43-59.
- RAFEL, N. (1985). El ritual d'enterrament ibèric: un assaig de reconstrucció. *Fonaments*, 5: 13-31.
- RAFEL, N. (1997). Colgantes de bronce paleoibèrics en el N.E. de la Península Ibèrica. Algunas reflexiones sobre las relaciones mediterráneas. *Pyrenae*, 28: 99-117.
- RAFEL, N. (2000). El poblat del Calvari del Molar (Priorat). Excavacions Vilaseca. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 10: 261-275.
- RAFEL, N. (2002). Un trípode de tipo chipriota procedente de La Clota (Calaceite, Teruel). *Complutum*, 13: 77-84.
- RAFEL, N. (2003a). *Les arrels... i el seu autor*. *Cota Zero*, 18: 11-17.
- RAFEL, N. (2003b). *Les necròpolis tumularies de tipus baixaragonès: les campanyes de l'Institut d'Estudis Catalans al Matarranya*. Monografies MAC-Barcelona, 4. Generalitat de Catalunya – Institut d'Estudis Catalans. Barcelona.
- RAFEL, N. (2012). Primeras desigualdades, continuidades y discontinuidades, “la Edad Oscura” y la eclosión de lo ibérico. En: BELARTE, M. C., BENAVENTE, J. A., FATÁS, L., DILOLI, J., MORET, P., NOGUERA, J. (eds.). *Iberos del Ebro. Actas del II Congreso Internacional (Alcañiz-Tivissa, 16-19 de noviembre de 2011)*. Institut Català d'Arqueologia Clàssica. Tarragona: 11-16.
- RAFEL, N. (2015). Arqueologia i política. Notes a propòsit del barri de Ribera i de la Ciutadella de Barcelona. En: *El gran valor de les lletres i les humanitats. Homenatge al Dr. Frederic Vilà i Tornos*. Universitat de Lleida. Lleida: 229-240.
- RAFEL, N. (2016). Atrapados en el sistema. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 26: 285-288.
- RAFEL, N., ABELLA, J., MARTÍNEZ ELCACHO, A. (2003). La zona minera del Molar-Bellmunt-Falset: les explotacions de coure, plom i plata i els interessos comercials fenicis al Baix Ebre. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 13: 155-166.
- RAFEL, N., ARMADA, X.-L. (2009). Transformación del hábitat y cambio social en la Catalunya meridional (siglos X a VI a.e.). *Butlletí Arqueològic*, V, 31: 49-72.
- RAFEL, N., BELARTE, C., GRAELLS, R., NOGUERA, J. (2012). Les necròpolis d'incineració a la Catalunya meridional i el Matarranya (segles IX-VI a.e.). Novetats de la recerca. En: ROVIRA, M. C., LÓPEZ CACHERO, F. J., MAZIÈRE, F. (eds.). *Les necròpolis d'incineració entre l'Ebre i el Tíber (segles IX-VI aC): metodologia, pràctiques funeràries i societat*. Monografies, 14. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Barcelona: 25-36.
- RAFEL, N., BLASCO, M., SALES, J. (1994). Un taller ibèric de tratamiento de lino en el Coll del Moro de Gandesa (Tarragona). *Trabajos de Prehistoria*, 51(2): 121-136.
- RAFEL, N., GARCIA I RUBERT, D., JORNET, R. (2015). *Nuevos datos sobre el poblamiento en la Cataluña meridional entre el siglo VII a.e. y época romana: el Coll del Moro de Gandesa*. Seminario de Arqueología y Etnología Turolense. Teruel.
- RAFEL, N., HUNT, M. A., SORIANO, I., DELGADO-RAACK, S. (eds.) (2018). *Prehistoric copper mining in the north-east of the Iberian Peninsula: La Turquesa or Mas de les Moreres mine (Cornulleda de Montsant, Tarragona, Spain)*. Revista d'Arqueologia de Ponent, Extra 3. Universitat de Lleida. Lleida.
- RAFEL, N., JUNYENT, E. (eds.) (2013). Joan Maluquer de Motes en el vint-i-cinquè aniversari de la seva mort. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 23: 271-476.
- RAFEL, N., MONTERO, I., CASTANYER, P. (eds.) (2008). Plata prerromana en Catalunya. Explotación y circulación del plomo y la plata en el primer milenio a.e. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 18: 243-328.
- RAFEL, N., MONTERO, I., ROVIRA, M. C., HUNT, M. A. (2010). Sobre el origen y la cronología del trípode de varillas de La Clota (Calaceite, Teruel): nuevos datos arqueométricos. *Archivo Español de Arqueología*, 83: 47-65.
- RAFEL, N., MONTERO, I., SORIANO, I., DELGADO-RAACK, S. (2016). L'activité minière préhistorique dans le Nord-Est de la péninsule Ibérique. Étude sur la Coveta de l'Heura et l'exploitation du cuivre à la Solana del Bepo (Tarragone, Espagne). *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 113(1): 95-129.
- RAFEL, N., SORIANO, I., ARMADA, X.-L., HUNT, M. A., MONTERO-RUIZ, I. (2019). Lead and copper mining in Priorat county (Tarragona, Spain): From cooperative exchange networks to colonial trade (2600-500 BC). En: ARMADA, X.-L., MURILLO-BARROSO, M., CHARLTON, M. (eds.). *Metals, minds and mobility: Integrating scientific data with archaeological theory*. Oxbow Books. Oxford and Philadelphia: 147-158.
- RAFEL, N., SORIANO, I., DELGADO-RAACK, S. (eds.) (2017). *A Prehistoric copper mine in the North-East of the Iberian Peninsula: Solana del Bepo (Ulldemolins, Tarragona)*. Revista d'Arqueologia de Ponent, Extra 2. Universitat de Lleida. Lleida.
- RAFEL, N., VIVES-FERRÁNDIZ, J., ARMADA, X.-L., GRAELLS, R. (2008). Las comunidades de la Edad del Bronce entre el Empordà y el Segura: espacio y tiempo de los intercambios. En: CELESTINO, S., RAFEL, N., ARMADA, X.-L. (eds.). *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII ANE). La precolonización a debate*. CSIC. Madrid: 239-271.
- RAMON, J. (1994-1996). Las relaciones de Eivissa en época fenicia con las comunidades del Bronce Final y Hierro Antiguo de Catalunya. *Gala*, 3-5: 399-422.
- RAMON, J., RAFEL, N., MONTERO, I., SANTOS, M., RENZI, M., HUNT, M. A., ARMADA, X.-L. (2011). Comercio protohistórico: el registro del Nordeste peninsular y

- la circulación de mineral de plomo en Ibiza y el Bajo Priorato (Tarragona). *Saguntum*, 43: 55-81.
- ROVIRA LLORENS, S., MONTERO RUIZ, I. (2018). Proyecto "Arqueometalurgia de la Península Ibérica" (1982-2017). *Trabajos de Prehistoria*, 75(2): 223-247.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1985). *Los Campos de Urnas del NE de la Península Ibérica*. Universidad Complutense. Madrid.
- STOS-GALE, Z. A., GALE, N. H. (2009). Metal provenancing using isotopes and the Oxford archaeological lead isotope database (OXALID). *Archaeological and Anthropological Sciences*, 1(3): 195-213.
- TRÓCOLI, I. G., SOSPEDRA, R. (eds.) (1992). *Harris Matrix. Sistemes de registre en Arqueologia. Recording systems in Archaeology*. Pagès editors. Lleida.
- VILASECA, S. (1943). *El poblado y necrópolis prehistóricos de Molá (Tarragona)*. Acta Arqueológica Hispánica, I. Madrid.
- VILASECA, S. (1954). *Nuevos yacimientos tarraconenses de cerámica acanalada*. Instituto de Estudios Tarraconenses "Ramon Berenguer IV" - Centro Comarcal de Reus. Sección de Arqueología e Historia, 2. Reus.
- VIZCAÍNO, A., MACHAUSE, S., ALBELDA, V., REAL, C. (eds.) (2014). *Desmuntant Lara Croft. Dones, Arqueologia i Universitat*. Saguntum Extra, 15. Valencia.